



Encuesta de medición de capacidades financieras en los países andinos: Chile 2016

Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras, 2017

Documento de trabajo elaborado para la Comisión Asesora para la Inclusión Financiera

Presentación

Durante los últimos años, la educación financiera ha ganado un espacio importante en las políticas públicas, tanto en Chile como en el resto del mundo. Esto no solo porque contribuye a que los usuarios de servicios y productos financieros conozcan sus derechos como consumidores y tomen decisiones más informadas, sino que también porque favorece la inclusión financiera de la población, aportando a un desarrollo sano del sistema financiero y al bienestar social en el largo plazo.

Un factor importante para el desarrollo de programas exitosos de educación financiera es el diagnóstico adecuado. La medición y evaluación de los niveles de la educación financiera de la población es un insumo esencial para definir una estrategia nacional efectiva, contribuyendo a que los programas desarrollados atiendan las deficiencias detectadas. Coherente con esto, durante los últimos años, los oferentes de servicios financieros, las autoridades económicas y los organismos multilaterales han realizado importantes esfuerzos para medir e impulsar el desarrollo de la educación financiera dentro de la población.

Con el objetivo de aportar a la medición del estado actual de la educación financiera en Chile, la Corporación Andina de Fomento (CAF – Banco de Desarrollo de América Latina) en asociación con la Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras de Chile, han financiado y auspiciado la aplicación en Chile de la encuesta de medición de capacidades financieras desarrollada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), la cual tiene por objetivo realizar un diagnóstico que permita identificar los conocimientos, habilidades, actitudes y comportamientos de los chilenos con relación a los temas financieros.

Confiamos en que los resultados de esta encuesta constituyan un valioso aporte para la comunidad y sirvan de base para la implementación de programas de educación financiera públicos y privados que redunden en un mayor bienestar de la población.

Resumen ejecutivo

Con el objetivo de aportar a la medición del estado actual de la educación financiera en Chile, la Corporación Andina de Fomento (CAF – Banco de Desarrollo de América Latina) en asociación con la Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras de Chile, han financiado y auspiciado la aplicación en Chile de la encuesta de medición de capacidades financieras desarrollada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), la cual tiene por objetivo realizar un diagnóstico que permita identificar los conocimientos, habilidades, actitudes y comportamientos de los chilenos con relación a los temas financieros.

El público objetivo de la encuesta fueron 1.224 personas mayores de 18 años de todos los niveles socioeconómicos, residentes en las zonas urbanas y rurales de las 15 regiones del país.

La mayoría de los chilenos tiene un presupuesto y lo cumple, con mayor incidencia que en otros países de la región andina y el promedio OCDE

El 73% de la población participa sola o en conjunto con otra persona de su familia en las decisiones de gastos del hogar. La mayoría de los chilenos tiene un presupuesto (82%) y de estos, dos tercios lo cumplirían siempre. Los chilenos utilizarían el presupuesto familiar con mayor frecuencia que en otros países de la región andina y con un porcentaje de cumplimiento también mayor que el promedio OCDE

Los ingresos se consideran estables pero solo la mitad de los encuestados admite que podría cubrir imprevistos

Los ingresos se consideran bastante estables a través de todas las poblaciones sociodemográficas, sin embargo, 59% de los hogares declaran ingresos mensuales inferiores a \$750.000 – aproximadamente 1.150 dólares americanos- y solo 50% de los encuestados podría cubrir gastos imprevistos sin pedir créditos o ayuda a familiares y amigos.

Un quinto de los encuestados dice no contar con ningún producto financiero, porcentaje sustancialmente más bajo que en otros países de la región andina

En general existe un alto grado de reconocimiento de la oferta de productos financieros disponibles, siendo el avance en efectivo, las cuentas bancarias y las tarjetas de crédito aquellos con mayor penetración. Un quinto de los encuestados dice no contar con ningún producto financiero, lo que parece contradictorio con los resultados del informe de inclusión financiera y la existencia de 8 millones de cuentas RUT. No obstante, este porcentaje es sustancialmente más bajo que en otros países de la región andina.

Las tarjetas de débitos son el producto con mayor penetración en Chile

Entre quienes tienen productos financieros, el principal serían las tarjetas de débito, a diferencia de otros países de la región andina, donde la cuenta de ahorro es el producto con mayor penetración. Más de la mitad habría comparado diferentes productos financieros antes de tomar su decisión, basado principalmente en experiencias personales y promociones de las instituciones financieras. No obstante, 38% no habría comparado con ningún otro producto.

Los chilenos se identifican con el cuidado del dinero, el ahorro y la planificación de largo plazo

Asimismo, la preocupación por pagar las cuentas a tiempo y por evaluar de la capacidad de pago al momento de hacer una compra es generalizada. No obstante, 35% declara no haber ahorrado en el último año y más de la mitad de los encuestados ha experimentado problemas para cubrir sus gastos durante el último año, ante lo cual recurre a “ganar dinero extra”. A pesar de lo anterior, en comparación con la región andina, la incidencia de problemas para cubrir gastos es bastante menor. En caso de perder la principal fuente de ingresos, dos tercios de los encuestados no podrían

cubrir sus gastos de manera autónoma por más de 3 meses, mayor a lo observado en otros países de la región andina.

Los resultados sugieren una baja penetración en la demanda por banca digital en la población chilena

El alto uso de efectivo y de canales presenciales, y el escaso uso de la banca telefónica e internet y de las transferencias electrónicas como medio de pago, hablan de una baja penetración en la demanda por una banca digital en la población chilena. De hecho, la mayor demanda se concentra en la población entre 30 y 49 años y no entre los más jóvenes. Por su parte, los menores de 30 años destacan en el uso de corresponsalías, puntos de venta y cajeros automáticos, probablemente ligado a la tenencia de cuentas vista (cuenta RUT) como principal producto financiero.

El manejo de conceptos financieros de la población chilena es pobre y relativamente bajo en una comparación internacional

Si bien la mayoría realiza correctamente una división y entiende conceptos financieros generales, su comprensión aplicada es bastante más baja, generalmente lejos de los promedios OCDE. Menos de un tercio de los chilenos reconoce que el dinero pierde valor en el tiempo debido a la inflación, solo un quinto calcula correctamente un interés simple y la mitad maneja conceptos de interés compuesto. Asimismo, menos de la mitad de los encuestados sabe que sus depósitos cuentan con garantía en caso de quiebra de una entidad bancaria y, de estos, 21% tiene la creencia errada de que esta cobertura es total.

El puntaje de conocimiento financiero nacional (5,12) está por debajo del nivel de referencia (6,0) y solo 40% de la población presenta un alto nivel de conocimiento financiero. Este puntaje es relativamente bajo a nivel internacional (19/31), aunque es el segundo mejor de la región andina como se puede apreciar en el gráfico 2. Los jóvenes (18 a 30 años) no presentan una diferencia significativa con el total de la muestra con un valor de 5.1

La evaluación del comportamiento financiero de los chilenos es mejor, relativamente buena a nivel internacional

El puntaje promedio de comportamiento financiero es algo mayor (5,83) y en este caso 60% de los encuestados alcanzan puntajes altos. Este puntaje es relativamente alto a nivel internacional (9/31) y el más alto en la región andina. En este concepto los jóvenes presentan un valor menor al promedio de la muestra con un valor de 5.65.

La evaluación de la actitud financiera es buena a nivel local, pero muy baja a nivel internacional

En el caso del índice de actitud financiera la puntuación nacional es alta (3,03 versus un nivel de referencia de 3,0), lo que implica una actitud de planificación a largo plazo. En la mayoría de los grupos poblacionales, más del 50% de los encuestados obtiene puntajes altos de actitud financiera. No obstante, en una perspectiva internacional, el puntaje de los chilenos es bajo (22/31) y el menor entre los países de la región andina. Los jóvenes chilenos presentan un valor de 3.21 con un valor por sobre el promedio de la muestra.

A nivel agregado, 70% de chilenos presenta un nivel de educación financiera alto, ubicando al país en el rango medio de los países que han aplicado la encuesta

El índice de educación financiera de Chile (13,98 para la muestra total y 13.96 para los jóvenes) lo ubica en la primera posición entre los países andinos. A un nivel internacional más amplio, Chile se ubica en el lugar 15 de 31 países que han aplicado la encuesta y para los que existe información disponible, por debajo del promedio OCDE (13,7).

Persisten desafíos relevantes en poblaciones vulnerables

Este es el caso de las poblaciones de zonas rurales, en los niveles socioeconómicos más bajos o en los grupos con menor nivel educativo, que persistentemente se ubican bajo el promedio nacional. Cabe señalar que también las mujeres y los jóvenes registran índices que, en la mayoría de los casos, se posicionan por debajo del promedio nacional, pero con brechas menos significativas que en los casos anteriores.

Según los resultados de la encuesta, es necesario fortalecer los conocimientos y actitudes financieras

Las acciones que habría que desarrollar para mejorar la educación financiera en Chile, según los resultados mostrados, deberían comenzar por fortalecer los conocimientos financieros básicos (bajos en el ámbito doméstico e internacional) y en las actitudes financieras (bajas a nivel internacional). Esto por cuanto una población que no cuenta con conocimientos financieros básicos y una actitud apropiada, no tendrá la posibilidad de acceder o utilizar de manera adecuada la oferta financiera existente.

Metodología y muestra del estudio

La firma encuestadora Ipsos-Chile llevó a cabo la encuesta de educación financiera en Chile entre el 4 de julio y 9 de agosto de 2016. La estructura y el cuestionario de la encuesta aplicada fueron el resultado de una traducción y adaptación al medio nacional de la metodología desarrollada por la OCDE/INFE en 2013.

Se realizaron 1224 encuestas presenciales con representatividad nacional, para la población mayor de 18 años residente en las 15 regiones del país, en zonas urbanas y rurales. La distribución de la muestra en las regiones se hizo de manera proporcional a los tamaños poblacionales, pero con mayor representación en las regiones que concentran mayor densidad poblacional (Valparaíso, Bío-Bío y Región Metropolitana).

Tabla 1
Distribución geográfica de la muestra (*)

	Urbano	Rural	Total
Región de Arica y Parinacota	60	0	60
Región de Iquique	61	0	61
Región de Antofagasta	60	0	60
Región de Atacama	63	0	63
Región de Coquimbo	60	0	60
Región de Valparaíso	60	20	80
Región de O'Higgins	40	20	60
Región de Maule	40	20	60
Región de Biobío	60	20	80
Región de la Araucanía	40	20	60
Región de Los Ríos	40	20	60
Región de Los Lagos	41	21	62
Región de Aysén	60	0	60
Región de Magallanes	61	0	61
Región Metropolitana	317	20	337
Total	1063	161	1224

(*) La encuesta tiene representatividad a nivel nacional, pero no regional, por lo que es posible hacer un análisis a ese nivel. La Región Metropolitana concentra el 40% de la población total del país. Los 161 casos en zonas rurales corresponden al 13% de la muestra, mismo porcentaje que representa este segmento en la población. La muestra rural se levantó en las regiones del centro-norte del país, donde se concentra principalmente este segmento.
Fuente: Ipsos- Chile (2016).

La selección de la muestra se realizó mediante un método de selección probabilístico hasta el nivel de hogar, en el cual se cumplió con cuotas de acuerdo a variables sociodemográficas como sexo, edad y nivel socioeconómico (Tabla 1). El sorteo constó de dos etapas:

- 1) Sorteo de manzanas o clusters de viviendas en las ciudades incluidas en la muestra, a partir del directorio del Instituto Nacional de Estadísticas con el que cuenta Ipsos-Chile.
- 2) Selección de los hogares a entrevistar, en base a procedimientos de salto sistemático^{1/}. En estos hogares se completaron las cuotas según lo indicado anteriormente.

El diseño y tamaño muestral permitió realizar estimaciones para los resultados con un margen de error de +/- 2.8%, asumiendo en todos los casos un nivel de confianza del 95% y varianza máxima en las proporciones poblacionales ($p=q=0,5$) (Tabla 2).

Tabla 2
Características de la muestra

	Total	Urbano	Rural	Hombres	Mujeres	18-29 años	30-49 años	50 años o más
Muestra	1.224	1.063	161	626	598	327	454	443
Margen de error (%)	2,8	3,1	7,7	3,9	4,0	5,4	4,6	4,7

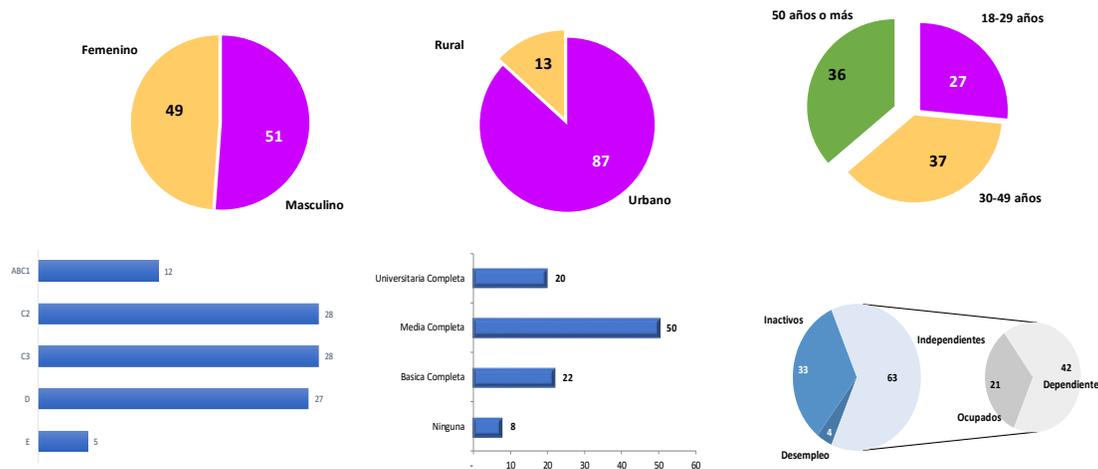
Fuente: Ipsos- Chile (2016).

Perfil del entrevistado

Se entrevistó a 1.224 personas mayores de 18 años. La base y distribución de la población encuestada se presenta en el gráfico 1.

^{1/} Procedimiento de muestreo basado en tomar muestras de una manera directa y ordenada a partir de una regla determinística, también llamada sistemática. Concretamente, a partir de una unidad seleccionada, el resto de unidades de la muestra quedan determinadas automáticamente al aplicarle a dicha unidad una regla de selección sistemática.

Gráfico 1
Distribución ponderada de la población encuestada (*)
(porcentaje)



(*) Utiliza factores de expansión de la muestra.

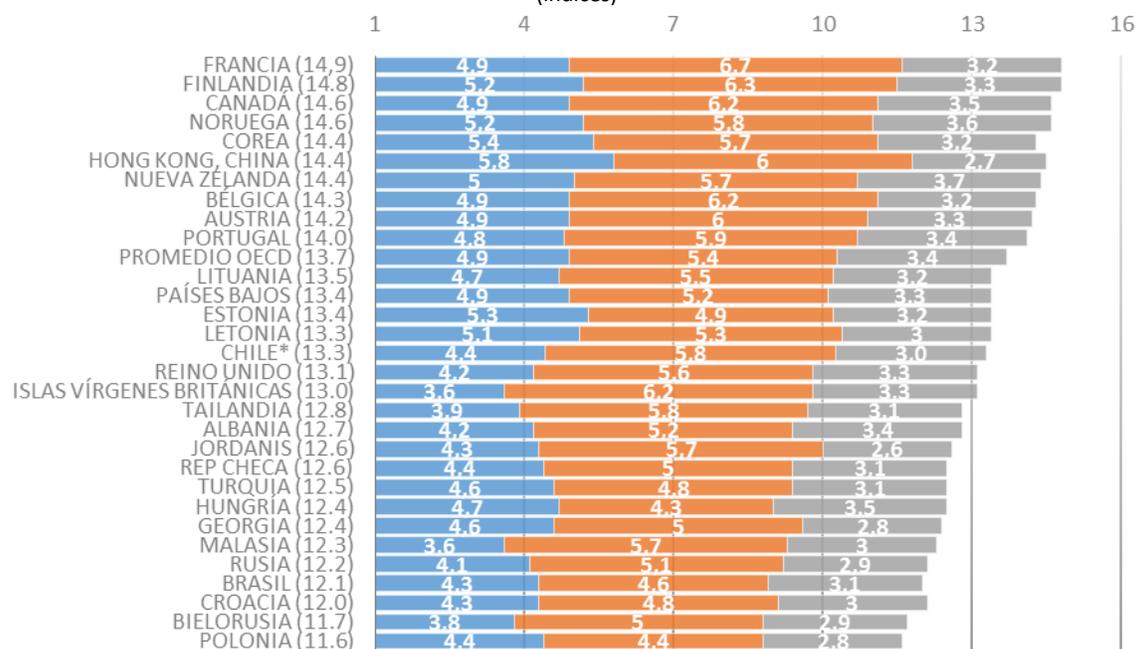
Fuente: SBIF en base a Ipsos- Chile (2016).

Para las agrupaciones de nivel educacional, el segmento “ninguna” agrupa a la población con educación preescolar, primaria incompleta y sin nivel educativo / sin instrucción. El segmento “básica completa” agrupa a primaria completa y secundaria incompleta. El segmento “media completa” agrupa a secundaria completa, técnica superior incompleta y universitaria incompleta. El segmento “superior completa” agrupa a la población con educación técnica superior completa, universitaria completa y con maestría/doctorado.

Para las agrupaciones por nivel de empleo, el segmento “inactivo” agrupa las categorías estoy estudiando, estoy jubilado (recibo pensión), me dedico a los quehaceres del hogar y la familia y no estoy trabajando por incapacidad, o enfermedad prolongada. El segmento “independiente” agrupa las categorías “soy dueño o socio de un negocio propio y tengo al menos un empleado”, “soy trabajador por cuenta propia, soy mi propio jefe y no tengo empleados” y “vivo de la renta de mis inmuebles, utilidades, intereses y/o dividendos de algún negocio”. La categoría “dependientes” agrupa a las categorías “trabajo a tiempo completo como empleado” y “trabajo a tiempo parcial como empleado”.

En lo que sigue, todos los resultados se presentan ponderados por los factores de expansión de la muestra.

Gráfico 2
Comparativa internacional (*)
(índices)



(*) El puntaje de conocimientos financieros para Chile se re-calcula eliminando la pregunta sobre divisiones, para hacerlo consistente con los resultados de OECD/INFE (2016). Por lo tanto, el índice agregado de educación financiera se reduce de 13,98 a 13,29.

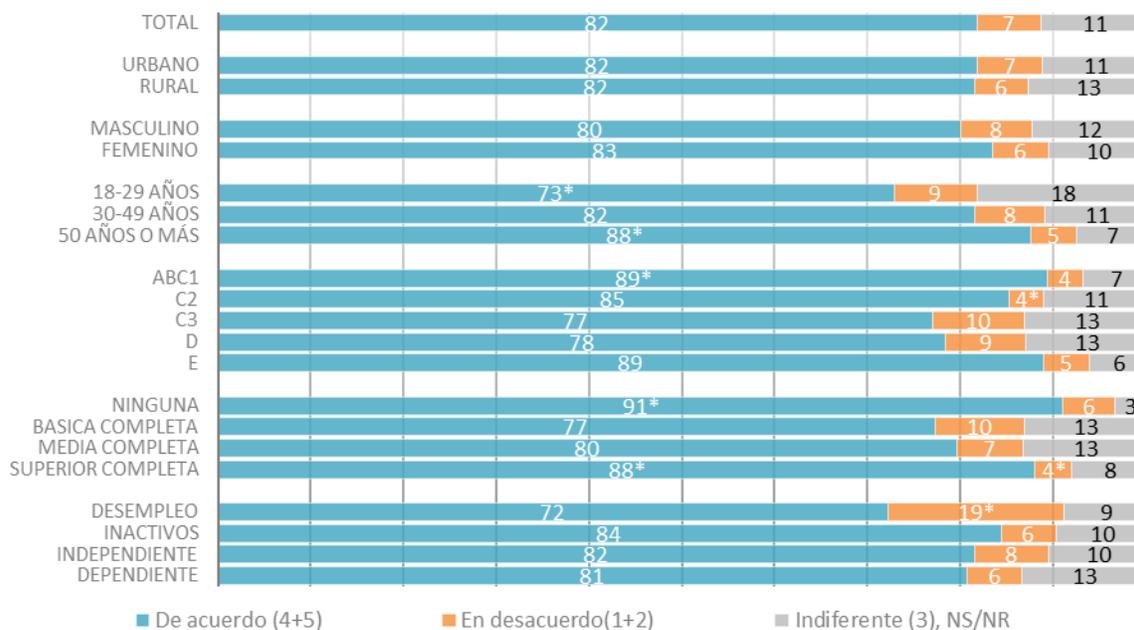
Fuente: SBIF en base a OECD/INFE (2016).

Cobertura de gastos

A pesar de identificarse con una actitud de manejo cuidadoso del dinero, 54% de los encuestados declara haber experimentado dificultades para cubrir sus gastos el último año, situación que es más frecuente en los estratos C3 (61%) y D (62%) y en la población con menor nivel educacional (64% en aquellos que solo cuenta con educación básica). Si bien esto es congruente con la actitud del 50% de la población de que “el dinero está para ser gastado”, también habla de deficiencias de educación y planificación financiera, más allá de las intenciones declaradas por los encuestados (Gráficos 3 y 4). Por su parte los jóvenes declaran en un 73% pagar sus cuentas a tiempo, un 9% no hacerlo y el resto se declara indiferente. Se aprecia entonces un porcentaje menor en este grupo de cumplimiento de sus compromisos financieros que es coherente con las mayores tasas de moras que presenta este grupo en el sistema financiero y se presentan en los informes anuales de endeudamiento de la SBIF.

En comparación con la región andina, la incidencia de problemas para cubrir gastos es bastante menor en Chile que en el resto de los países.

Gráfico 3
Pago mis cuentas a tiempo (*)
(porcentaje de cada muestra poblacional)



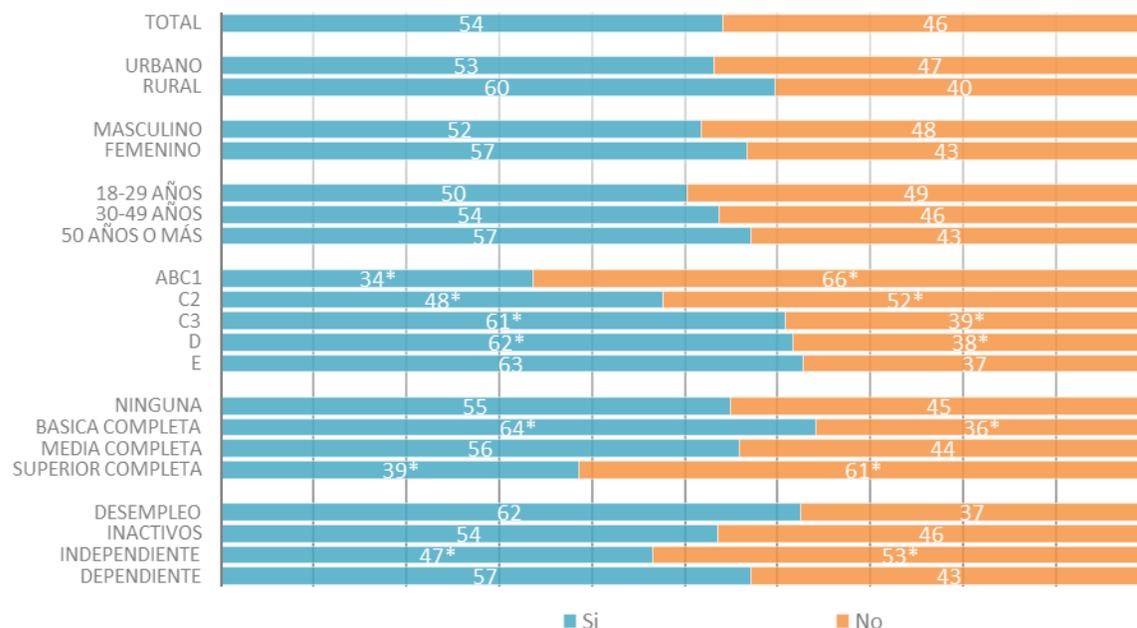
(*) El asterisco marca diferencias estadísticamente significativas con el promedio nacional, con un nivel de confianza del 95%.

Fuente: SBIF en base a Ipsos- Chile (2016).

Gráfico 4

A veces la gente encuentra que sus ingresos no alcanzan para cubrir sus gastos. En los últimos 12 meses, ¿esto le ha pasado a usted? (*)

(porcentaje de cada muestra poblacional)



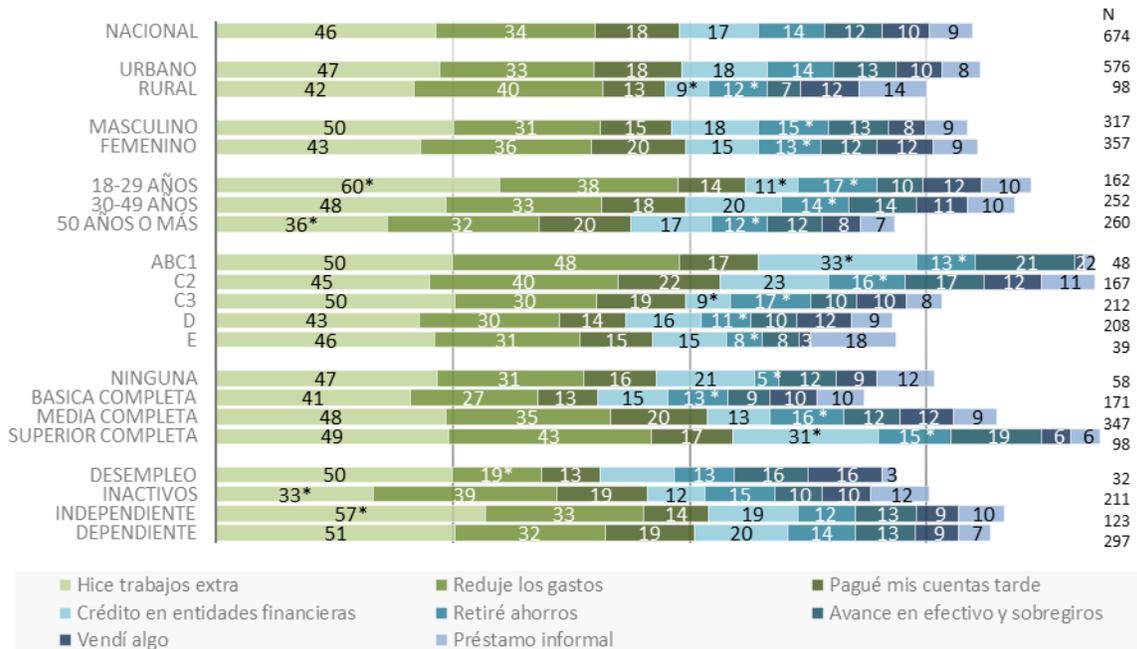
(*) El asterisco marca diferencias estadísticamente significativas con el promedio nacional, con un nivel de confianza del 95%.

Fuente: SBIF en base a Ipsos- Chile (2016).

Estrategias de cobertura

La forma más común de resolver el desequilibrio entre ingresos y gastos es hacer trabajos extra (46%), más frecuente entre los menores de 30 años (60%) y trabajadores independientes (57%). La segunda preferencia se inclina por la alternativa de reducir los gastos (34%) y muy por detrás por dejar de pagar las cuentas (18%, Gráfico 6). Las estrategias de endeudamiento en el sector financiero muestran menor incidencia (17%, incluyendo préstamos en bancos, cooperativas y cajas de compensación, que aumenta hasta 29% si a esto se suman avances en efectivo y sobregiros, destacando en ambos casos los segmentos con educación superior y mayor ingreso. Los préstamos informales (principalmente familiares y amigos, con una incidencia casi nula de prestamistas informales) son más comunes en los sectores rurales y con menores ingresos, aunque las diferencias no son estadísticamente significativas.

Gráfico 3
Principales estrategias de cobertura de gastos (*)
(porcentaje de encuestados que declaran haber tenido dificultades para cubrir gastos)



(*) El asterisco marca diferencias estadísticamente significativas con el promedio nacional, con un nivel de confianza del 95%.
Fuente: SBIF en base a Ipsos- Chile (2016).

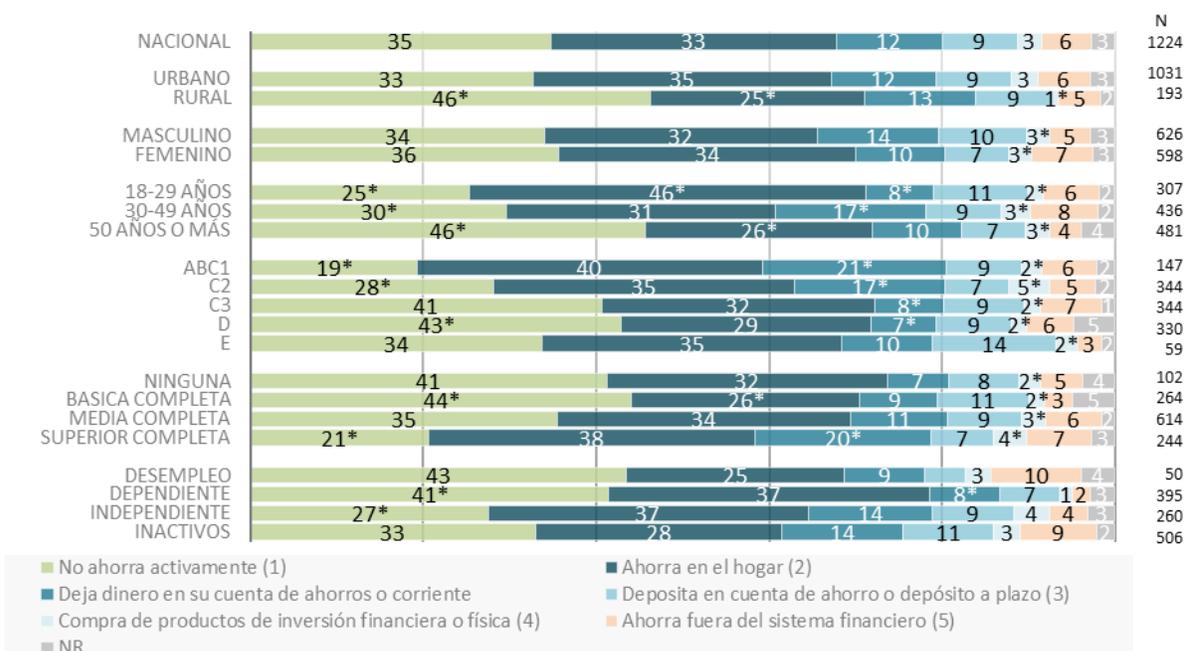
Modalidades de ahorro

La encuesta revela que más de un tercio de la población (35%) no ha ahorrado durante el último año (Gráfico 7). De manera coherente con los grupos más afectados por desequilibrios entre gastos e ingresos, las zonas rurales (46%), los adultos mayores de 50 años (46%), los sectores con menores ingresos (43% para el segmentos D) o menor nivel educacional (44% para la población que solo cuenta con educación básica) y los trabajadores dependientes (41%) ahorran menos que el promedio nacional. Este último caso podría explicarse por la internalización del ahorro previsional obligatorio en esta población. Los jóvenes menores de 30 años, la población de mayores ingresos y aquella con mayor nivel de educación muestran mayor disposición al ahorro. El nivel de ahorro de los chilenos está en torno al promedio mundial pero por debajo de otros países de la región andina.

La forma más importante de ahorro es en el hogar (33%), especialmente entre los menores de 30 años (46%), al igual que en el resto de los países de la región andina. El ahorro en instrumentos financieros formales (cuentas corrientes, de ahorro, depósitos a plazo o inversión) predomina en los segmentos socioeconómicos más altos y de mayor nivel educacional y en los adultos entre 30 y 50 años (en torno a 30% en todos los grupos). El ahorro informal tiene baja prevalencia (6%).

Gráfico 4

En los últimos 12 meses, ¿ha estado ahorrando dinero de cualquiera de las siguientes formas (así tenga o no el dinero todavía)? (*)
(porcentaje de cada muestra poblacional)



(*) El asterisco marca diferencias estadísticamente significativas con el promedio nacional, con un nivel de confianza del 95%.
Fuente: SBIF en base a Ipsos- Chile (2016).

Regularidad y estabilidad de los ingresos familiares

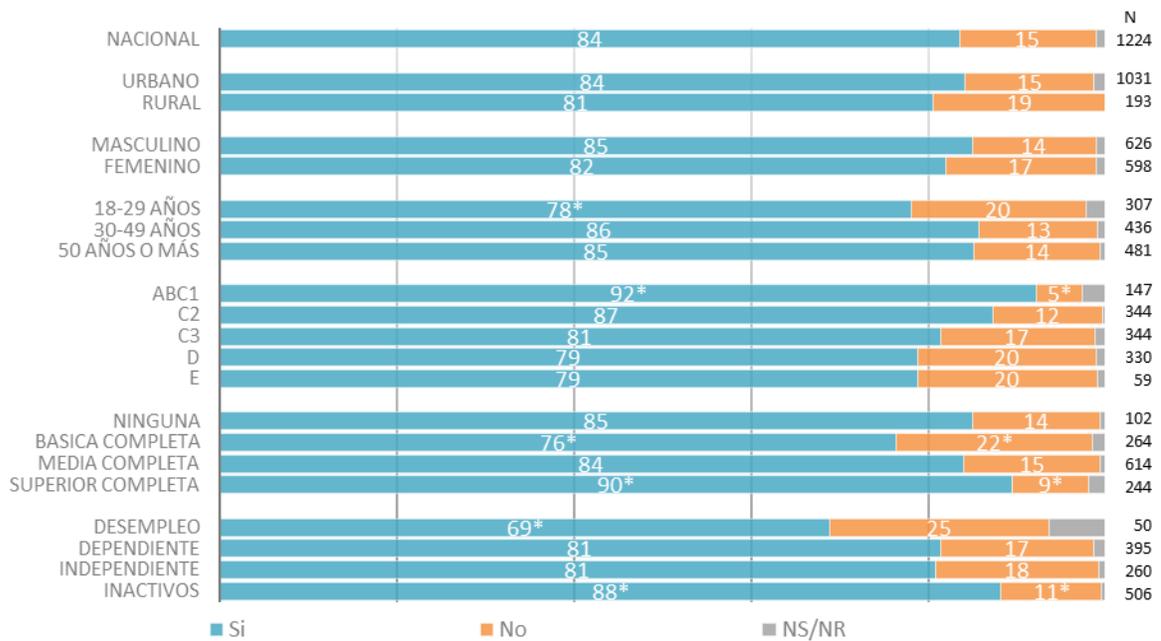
84% de los encuestados considera tener ingresos estables, con participaciones significativamente mayores en el estrato ABC1 (92%), con educación superior completa (90%) y en la población inactiva (88%). Aunque este último número puede sorprender, debe recordarse que los inactivos incluyen a dueñas de casa y a los jubilados. Los promedios más bajos se observan entre los menores de 30 (78%), los desempleados (69%) y la población que solo cuenta con educación básica (76%). Excluyendo a la población sin educación formal, los ingresos son más estables a mayor nivel educacional. No se observan diferencias estadísticamente significativas entre las poblaciones rural y urbana, ni por género (Gráfico 5).

59% de la población declara ingresos inferiores a 750 mil pesos mensuales (54% en los jóvenes) –aproximadamente 1.150 dólares americanos-, principalmente en sectores rurales (82%). Más aún, 13% de los encuestados declara ingresos inferiores a 250 mil pesos mensuales, fuertemente concentrado en sectores rurales (30%), en los estratos socioeconómicos D y E (24% y 52%, respectivamente) y en la población sin educación formal (45%). También se observan brechas de género significativas en este segmento de ingresos, las cuales también se observan en los menores de 30 años. A mayor edad y a menor nivel educacional, mayor es la fracción de la población que recibe ingresos mensuales inferiores a \$250 mil –aproximadamente 380 dólares americanos- (Gráfico 6).

Gráfico 5

Considerando todas las fuentes de ingresos que entran en su hogar cada mes, ¿diría usted que el ingreso de su hogar es regular y estable, o no? (*)

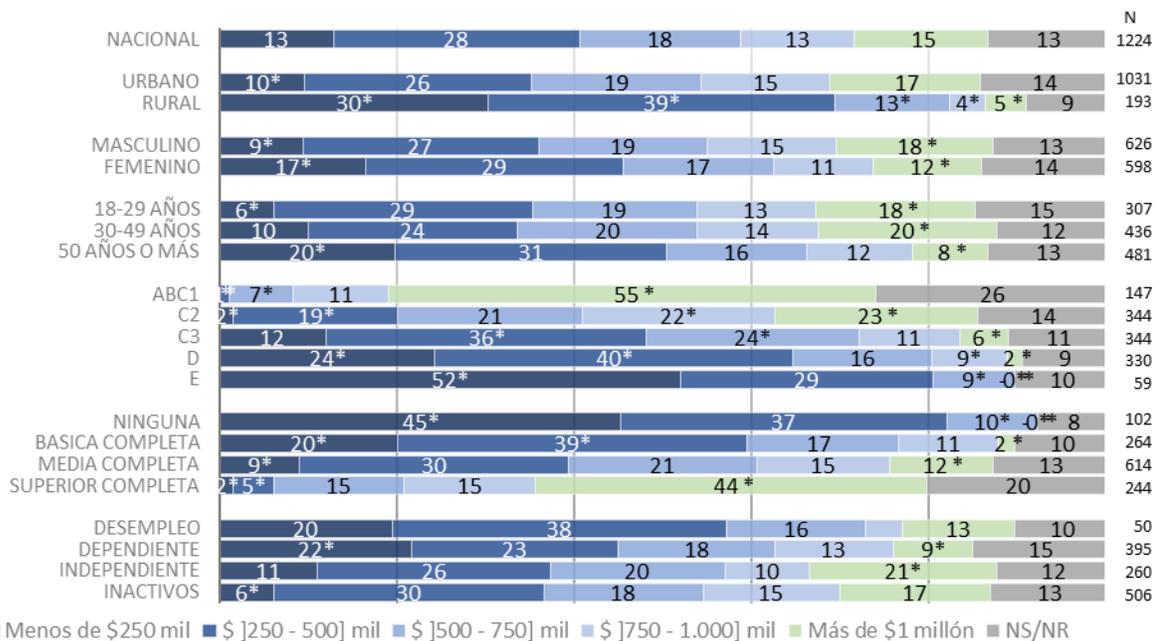
(porcentaje de cada muestra poblacional)



(*) El asterisco marca diferencias estadísticamente significativas con el promedio nacional, con un nivel de confianza del 95%.
Fuente: SBIF en base a Ipsos- Chile (2016).

Gráfico 6

¿En cuál de estos rangos se ubica el ingreso mensual de su hogar? (*)
(porcentaje de cada muestra poblacional)



(*) El asterisco marca diferencias estadísticamente significativas con el promedio nacional, con un nivel de confianza del 95%.
Fuente: SBIF en base a Ipsos- Chile (2016).

Productos financieros

En general existe un alto grado de reconocimiento de la oferta de productos financieros disponibles, siendo el avance en efectivo, las cuentas bancarias y las tarjetas de crédito aquellos con mayor penetración. Un quinto de los encuestados dice no contar con ningún producto financiero, lo que parece contradictorio con los resultados del informe de inclusión financiera y la existencia de 8 millones de cuentas RUT. No obstante, este porcentaje es sustancialmente más bajo que en otros países de la región andina.

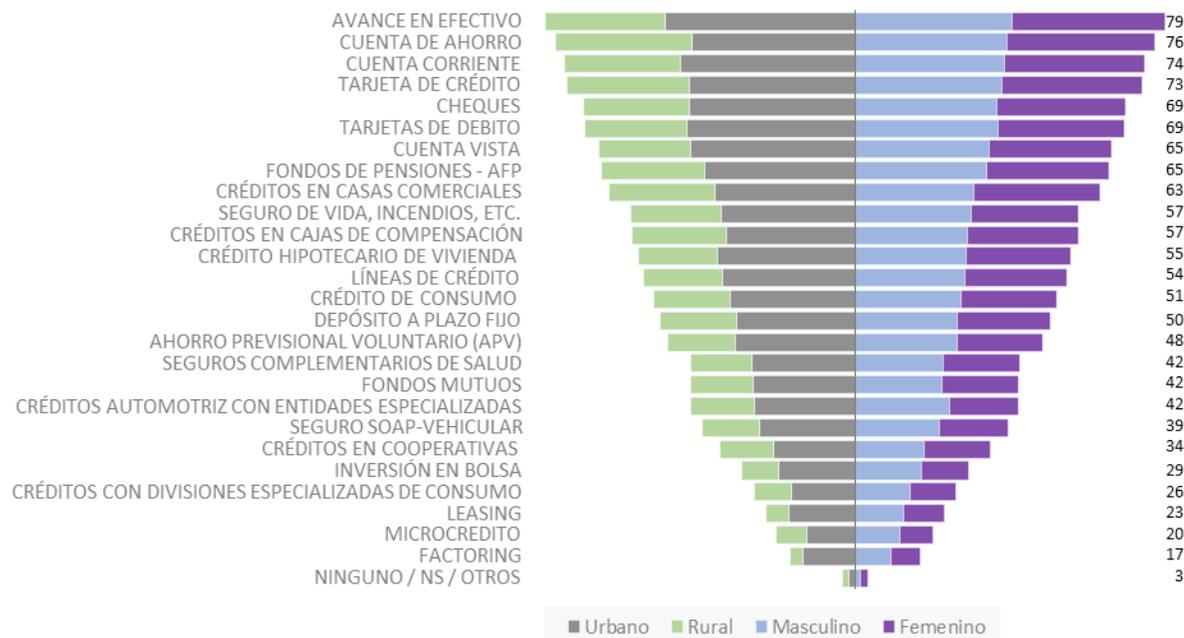
Entre quienes tienen productos financieros, el principal serían las tarjetas de débito, a diferencia de otros países de la región andina, donde la cuenta de ahorro es el producto con mayor penetración. Más de la mitad habría comparado diferentes productos financieros antes de tomar su decisión, basado principalmente en experiencias personales y promociones de las instituciones financieras. No obstante, 38% no habría comparado con ningún otro producto.

Conocimiento de productos financieros

De los 26 productos mencionados, 15 son reconocidos por más de la mitad de la población. Más de dos tercios de la población reconoce al menos 9 productos, siendo el avance en efectivo el con mayores menciones (79%), seguido por las cuentas de ahorro (76%), las cuentas corrientes (74%) y las tarjeta de crédito (73%). Solo 3% de los encuestados declara no conocer ninguno de los productos mencionados (Gráfico 7).

Gráfico 7

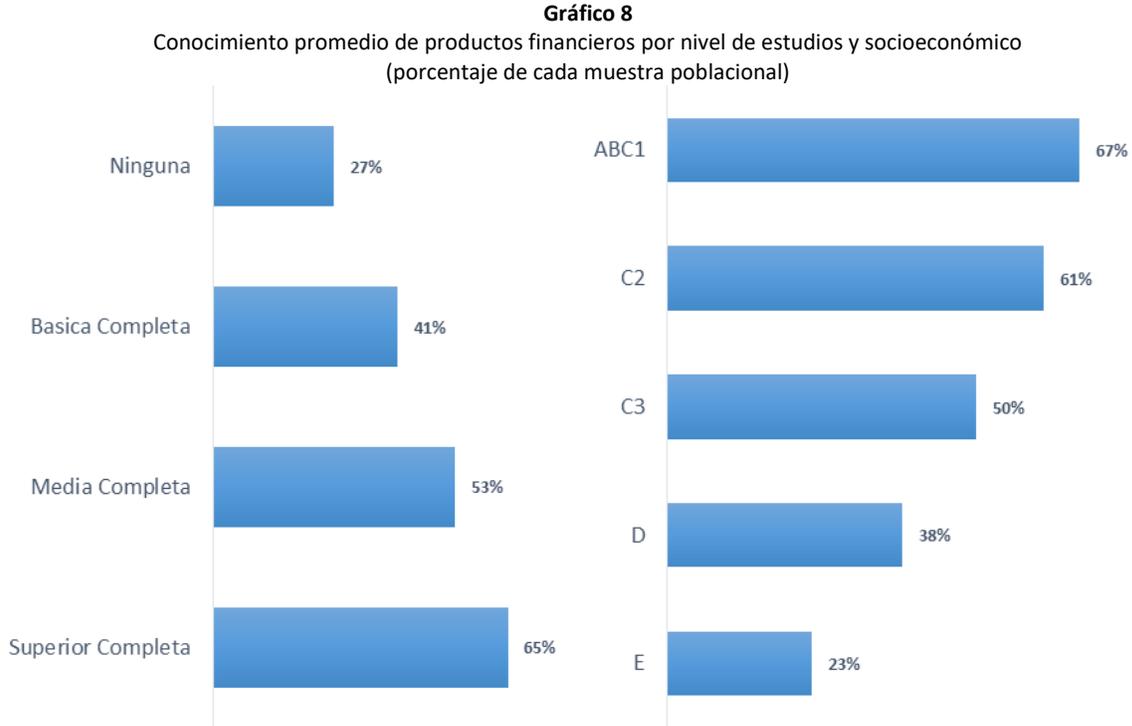
¿Ha oído hablar sobre alguno de estos productos financieros ofrecidos por entidades financieras como bancos, cooperativas, casas comerciales, etc.? ¿Algún otro? (*) (porcentaje del total de encuestados)



(*) El asterisco marca diferencias estadísticamente significativas con el promedio nacional, con un nivel de confianza del 95%. Las barras poblacionales muestran la participación relativa de cada población en el porcentaje total.

Fuente: SBIF en base a Ipsos- Chile (2016).

Al desagregar por zona geográfica (Gráfico 7) se observa un mayor conocimiento de los productos financieros en las zonas urbanas. Por género, el conocimiento de los hombres es estadísticamente superior al de las mujeres en 10 de los 23 productos^{2/}. Adicionalmente, a mayor ingreso o mayor educación, mayor es el conocimiento promedio de los productos financieros consultados (Gráfico 8).



Fuente: SBIF en base a Ipsos- Chile (2016).

Respecto de la tenencia efectiva de productos financieros, en primer lugar aparecen las tarjetas de débito (32%), seguidas por las tarjetas de crédito (27%) y las cuentas vista (25%, Gráfico 9), observándose una mayor participación de cuentas vista y tarjetas de crédito en los hombres y de créditos en casas comerciales en las mujeres. Se aprecia aquí una diferencia importante con otros países de la región andina, donde la cuenta de ahorro es el producto con mayor penetración (especialmente en Ecuador, con 51%). En los jóvenes la tenencia se concentra en las tarjetas de débito (41%), las cuentas de ahorro (31%) y en menor medida las cuentas vistas (7%)

Mientras las tarjetas de débito, las cuentas a la vista, las cuentas de ahorro, los créditos en casas comerciales y cajas de compensación y los avances en efectivo se utilizan con mayor frecuencia en los sectores de ingreso medio y bajo, las cuentas corrientes, los seguros y los instrumentos de inversión son más habituales en los estratos socioeconómicos altos. Por su parte, a mayor nivel educativo se observa una mayor diversificación en el uso de productos financieros. Finalmente, y coherente con las teorías del ciclo de vida, el segmento etario intermedio (entre 30 y 50 años) concentra la mayor cantidad de productos financieros, y desde el punto de vista laboral se tiene

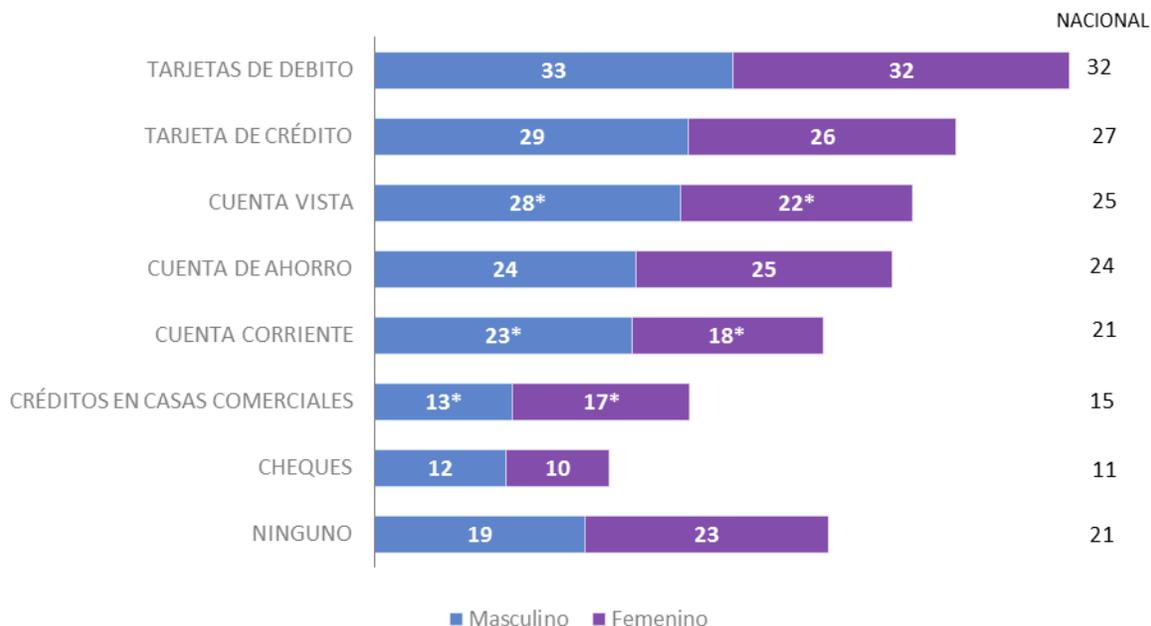
^{2/} Cheques, tarjetas de débito, cuenta vista, APV, seguros complementarios de salud, crédito automotriz, SOAP, inversión en bolsa, créditos con divisiones especializadas y micro-crédito.

que, a excepción del microcrédito, en todos los productos la mayor tenencia la experimentan los trabajadores dependientes.

Un quinto de los encuestados dice no contar con ningún producto financiero, lo que parece contradictorio con los resultados del informe de inclusión financiera y la existencia de más de 8 millones de cuentas RUT. No obstante, este porcentaje es sustancialmente más bajo que en otros países de la región andina.

Gráfico 10

¿En la actualidad usted tiene alguno de estos productos (individualmente o en conjunto con otras personas)? (*)
(porcentaje de cada muestra poblacional)



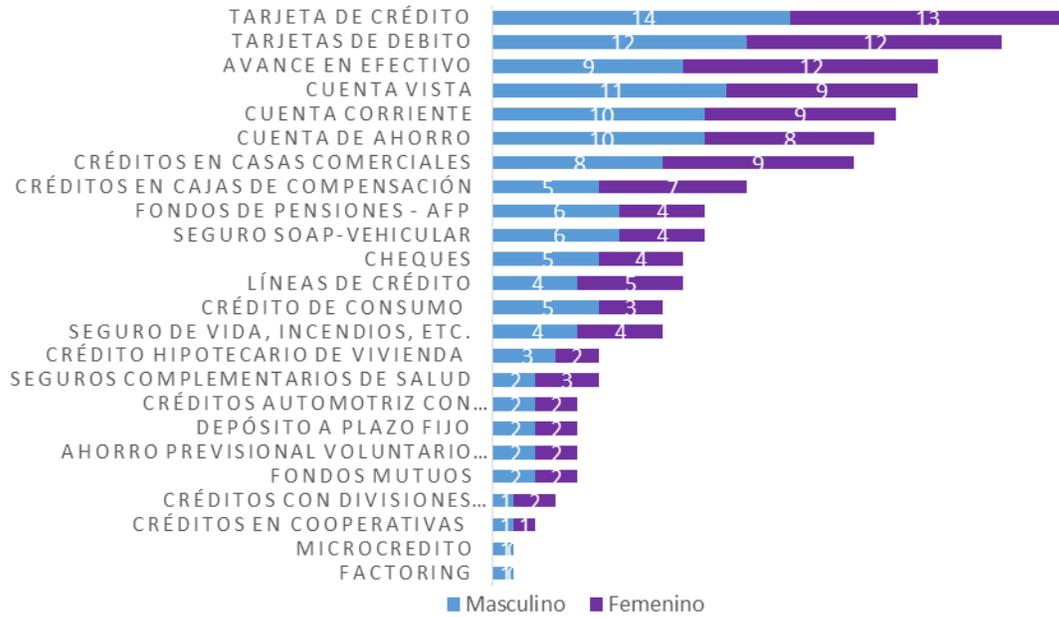
(*) El asterisco marca diferencias estadísticamente significativas con el promedio nacional, con un nivel de confianza del 95%.
Fuente: SBIF en base a Ipsos- Chile (2016).

Elección voluntaria de productos financieros

Casi la mitad de la población encuestada (47%) no ha elegido ningún producto financiero durante los últimos dos años. Entre los productos que tuvieron demanda de más del 10% de la población aparecen las tarjetas de crédito, débito, los avances en efectivo y las cuentas a la vista y cuentas corrientes (Gráfico 11).

Gráfico 11

Elección de productos financieros en los dos últimos años
(porcentaje de cada muestra poblacional)



Fuente: SBIF en base a Ipsos- Chile (2016).